



Lenguas, estructuras y hablantes

**Estudios en homenaje a
Thomas C. Smith Stark**

Volumen 1

**Coordinación y edición de
Rebeca Barriga Villanueva
Esther Herrera Zendejas**

EL COLEGIO DE MÉXICO

LENGUAS, ESTRUCTURAS Y HABLANTES
ESTUDIOS EN HOMENAJE
A THOMAS C. SMITH STARK

VOLUMEN 1

REBECA BARRIGA VILLANUEVA
ESTHER HERRERA ZENDEJAS
coordinadoras y editoras



EL COLEGIO DE MÉXICO

410.180972

L5663

Lenguas, estructuras y hablantes : estudios en homenaje a
Thomas C. Smith Stark / Rebeca Barriga Villanueva, Esther
Herrera Zendejas, coordinadoras y editoras -- 1ª ed. --
México, D.F. : El Colegio de México, Centro de Estudios
Lingüísticos y Literarios, 2014.
2 v. ; 22 cm.

ISBN: 978-607-462-551-6 (obra completa)

ISBN: 978-607-462-560-8 (volumen 1)

1. Lenguaje y lenguas – México. 2. Lingüística – Investiga-
ción – México. 3. Indios de México – Lenguas. 4. Smith
Stark, Thomas Cedric, 1948-2009 – Homenajes. I. Barriga
Villanueva, Rebeca, coord. y ed. II. Herrera Zendejas, Esther,
coord. y ed.

Primera edición, 2014

DR © EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C.

Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
www.colmex.mx

ISBN: 978-607-462-551-6 (obra completa)

ISBN: 978-607-462-560-8 (volumen 1)

Impreso en México

ÍNDICE

VOLUMEN 1

De lenguas y hablantes. A manera de prólogo REBECA BARRIGA VILLANUEVA y ESTHER HERRERA ZENDEJAS.	13
Una semblanza de Thomas C. Smith Stark (1948-2009) REBECA BARRIGA VILLANUEVA	17

I. VARIA

1. Curso de filología indomexicana THOMAS C. SMITH STARK [†] y ALONSO GUERRERO GALVÁN . .	25
2. El zapoteco de San Bartolo Yautepec a través de la “Cédula para la elicitación preliminar de sintaxis y morfología” de Thomas C. Smith Stark ROSA MARÍA ROJAS TORRES.	65
3. Thomas C. Smith Stark: un pionero en el estudio de la LSM MIROSLAVA CRUZ ALDRETE	103
4. El Dr. Thomas Cedric Smith Stark: un consejero permanente del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas ENRIQUE FERNANDO NAVA L.	125

II. ESTUDIOS DIACRÓNICOS

5. La ortografía otomí de Luis de Neve y Molina, 1767
DORIS BARTHOLOMEW 155
6. Las obras sobre Tarahumara de Thomás de Guadalajara
y Matthäus Steffel: un acercamiento interdisciplinario
ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ y AARÓN GRAGEDA
BUSTAMANTE 173
7. Calcos toponímicos en náhuatl, mazahua y otomí
MICHAEL KNAPP RING 191
8. De metáforas y difrasismos en los vocabularios
de Fray Alonso de Molina
MERCEDES MONTES DE OCA VEGA 219
9. Tradición y renovación léxica en la primera lexicografía
novohispana
ESTHER HERNÁNDEZ 245
10. Introducción a dos catecismos para los mazahuas
en la Nueva España
DORA PELLICER 273
11. Una diacronía ejemplar. El *Padrenuestro* en lengua
de Michoacán
FRIDA VILLAVICENCIO 301
12. El mexicano de fray Juan Guadalupe Soriano
YOLANDA LASTRA 323
13. El impresor Diego Fernández de León (1682-1710),
pionero de la edición colonial poblana en lenguas
indígenas
MARINA GARONE GRAVIER 337
14. Las consonantes aspiradas del tarasco. Una reconstrucción
histórica
CRISTINA MONZÓN 369

15. Las direcciones cardinales en zapoteco MICHEL R. OUDIJK.	395
16. Los usos y significados de <i>loh</i> 'cara' en el zapoteco del valle colonial BROOK DANIELLE LILLEHAUGEN	417
17. Una comparación entre la <i>Gramática turca</i> (1799) de Juan Antonio Romero y la <i>Grammaire turque</i> (1730) del jesuita Jean-Baptiste Holderman OTTO ZWARTJES	451
18. Las oraciones subordinadas de sujeto en el español del siglo XIII SERGIO BOGARD	483
19. Distancias y coincidencias en la primera Academia Mexicana: Rafael Ángel de la Peña y Francisco Pimentel MARÍA EUGENIA VÁZQUEZ LASLOP	505
20. Autoridades y correspondencias en el <i>Vocabulario de mexicanismos</i> de Joaquín García Icazbalceta LUZ FERNÁNDEZ GORDILLO	521

VOLUMEN 2

III. ESTUDIOS SINCRÓNICOS

21. Hacia una relación menos restrictiva entre fonología y fonética ESTHER HERRERA ZENDEJAS	599
22. Sustantivos plurales, <i>pluralia tantum</i> o clases nominales: la marcación de pluralidad en leguas yutoaztecas LILLÁN GUERRERO	619
23. Algunos rasgos lingüísticos del zapoteco sureño ROSEMARY GRACE BEAM DE AZCONA	643

24. Cláusulas complemento en zapoteco del Istmo
MARITZA ELENA ENRÍQUEZ LICÓN 661
25. Oraciones recíprocas en zapoteco
PAMELA MUNRO 679
26. El morfema verbal *-a* de objeto en p'orhépecha:
pluralidad *vis-à-vis* distributividad
ALEJANDRA CAPISTRÁN GARZA BERT 713
27. La incorporación nominal en el náhuatl
de San Jerónimo Amanalco, Texcoco, Estado de México
VALENTÍN PERALTA RAMÍREZ 737
28. *pnŭpi*, *linŭpi*, *hlnŭpi*: Reencuentro con el sistema
de posesión en el tlahuica de San Juan Atzingo
MARTHA C. MUNTZEL y AILEEN MARTÍNEZ ORTEGA. 759
29. Auxiliares en dos lenguas mixezoqueanas: un caso de
difusión indirecta
ROBERTO ZAVALA MALDONADO 779
30. El *pied-piping* con inversión y la estructura de las cláusulas
relativas libres del maya yucateco
RODRIGO GUTIÉRREZ BRAVO 805
31. Clasificadores numerales y recursos de individuación
SAÚL MORALES LARA 825
32. Diagnósticos morfológicos para la clasificación
de las lenguas totonaco-tepehuas
CAROLYN J. MACKAY y FRANK TRECHSEL 843
33. La expresión lingüística del espacio en *wixárika*
o huichol: una caracterización tipológica
PAULA GÓMEZ LÓPEZ 871
34. La perspectiva semasiológica y onomasiológica
en el análisis gramatical
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA 889
35. Comitativos y construcciones asociadas con verbos
de movimiento en el cora meseño
VERÓNICA VÁZQUEZ SOTO 917

36. La semántica léxica contrastiva y los diccionarios bilingües	
STEPHEN A. MARLETT	951
37. Vocales en contexto	
PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO	969
38. Colectivos y concordancia de número.	
Algunos aspectos semánticos	
MARÍA ÁNGELES SOLER ARECHALDE	991
39. El presente perfecto del español mexicano.	
Composicionalidad e inferencias	
JOSEFINA GARCÍA FAJARDO	1005
40. Adjetivos psicológicos del español y las cópulas	
ser y estar	
MARTHA ISLAS	1023

IV. ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS

41. De la controvertida interculturalidad:	
reflexiones en torno a dos estudios de caso	
REBECA BARRIGA VILLANUEVA	1047
42. Testimonios de maestros rurales.	
Evocaciones de la coexistencia entre el maya y el español	
DALIA RUIZ AVILA	1075
43. El español de los Ángeles: koineización y diglosia	
CLAUDIA PARODI	1099

V. ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA Y FILOSOFÍA DEL LENGUAJE

44. El <i>huya ania</i> 'el mundo del monte' y otros mundos	
posibles en las lenguas yaqui y mayo	
JOSÉ LUIS MOCTEZUMA ZAMARRÓN	1125

45. Los géneros de la memoria y la memoria como discurso	
LAURA A. HERNÁNDEZ M.	1149
46. Los inicios de la relatividad lingüística.	
Un acercamiento historiográfico	
PILAR MÁYNEZ	1167

VI. PRODUCCIÓN LINGÜÍSTICA DE THOMAS C. SMITH STARK

47. Producción lingüística de Thomas C. Smith Stark	
REBECA BARRIGA VILLANUEVA y OTTO ZWARTJES.	1183

14. LAS CONSONANTES ASPIRADAS DEL TARASCO. UNA RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA

Cristina Monzón
El Colegio de Michoacán

INTRODUCCIÓN¹

En el siglo XVI los frailes, tanto franciscanos como presumiblemente agustinos, se abocan a la elaboración de artes y diccionarios de la lengua tarasca en un afán de facilitar a sus congéneres el aprendizaje de la lengua. Con esta amplia labor, buscaban asegurar la enseñanza de la doctrina cristiana a los naturales de Michoacán sin que el mal manejo de la lengua introdujese distorsión.

Las primeras obras de las cuales tenemos conocimiento son las de fray Maturino Gilberti, fraile franciscano de origen francés. El *Arte de la lengua de Michuacan* (GA) publicado en 1558 describe, basándose en el marco teórico metodológico que ofrecen los estudios del latín, las ocho partes de la oración y las partículas que considera esenciales para el manejo correcto de la lengua (Monzón 1999). Una segunda obra, el *Vocabulario de la lengua de Mechuacan* (GV-T entradas en tarasco; GV-E entradas en español) publicado en 1559, copia el diccionario de Molina (1555) en lo que concierne la sección de entradas en español.

El también franciscano fray Juan Baptista de Lagunas publica en 1574 el *Arte y diccionario con otras obras, en lengua Michoacana* (LA y LD). En el *Arte* fray Juan Baptista establece un diálogo con

¹ Una versión anterior se presentó en el congreso 'Los gramáticos de Dios: las raíces de la lingüística descriptiva en la Nueva España' organizado por el Dr. Thomas Smith Stark en el 2000. Agradezco a mi maestro los comentarios que en aquel entonces me hizo, el apoyo que siempre me brindó y la amistad que me otorgó.

fray Maturino. Argumenta en apoyo de su análisis criticando el de su predecesor y busca una mayor sistematización en la identificación de las interposiciones o partículas. En el diccionarito toma una postura totalmente novedosa que el mismo autor identifica como Calepino (Monzón 2012). Finalmente la obra que hoy conocemos como *Diccionario grande de la lengua de Michoacán* (DG-E para tomo I con entradas en español y DG-T para tomo II con entradas en tarasco), una obra anónima que podría ser el proyecto de algún fraile agustino, empezó a escribirse muy probablemente antes de 1587 según muestra convincentemente el historiador Benedict J. Warren en la introducción a la paleografía que hizo del manuscrito al ubicar la mención de Pantoja y de Juan infante, este último probablemente refiere al hijo de Juan Infante quien muere en 1587 (p. XIX). Al fechamiento anterior podemos añadir que el autor anónimo inicia la elaboración de su diccionario después de los estudios realizados por Lagunas puesto que encontramos formas gráficas que fray Juan Baptista acuñó, como es por ejemplo la <ph>, si bien se nota una clara influencia de fray Maturino en la selección de la mayoría de grafías utilizadas.

Para considerar la grafía del *Diccionario grande* es necesario mantener en mente que de dicho documento existen dos versiones, el original que contiene correcciones del autor (1°aut) así como de un segundo amanuense (2°am) que revisó sólo el principio del volumen español tarasco (de la <e> a <t>), y la copia (cop. B) de la cual sólo se tiene las entradas de <p> a <tz> del volumen tarasco español.

En todas estas obras lingüísticas los frailes se esmeran por registrar las formas que escuchaban. Utilizaban las grafías del español en la medida en que dichas grafías representaban sonidos idénticos o semejantes respecto al punto de articulación en ambas lenguas, pero también se ven en la necesidad de inventar nuevas convenciones gráficas para representar sonidos ausentes en español pero necesarios para el tarasco. En este inmenso esfuerzo, desgraciadamente para nosotros, los autores no indican la variante de la lengua que privilegian en su registro; sólo fray Juan Baptista de Lagunas aclara que toma la len-

gua utilizada por la nobleza de Tzintzuntzan y de Pátzcuaro como la norma elegante y correcta del tarasco, digna de ser registrada (LA;77).

Del habla representada en las obras de fray Maturino Gilberti y en el Diccionario de autor anónimo no hay información sobre su procedencia.

La representación gráfica en todas estas obras permite afirmar la existencia de muchos elementos comunes a las hablas registradas; sin embargo, como se verá más adelante, el habla recogida en el *Diccionario grande* parece ser una variante conservadora a juzgar por el número de palabras que, aunque limitado, permite reconstruir una etapa anterior. En contraste las obras de fray Juan Baptista y de fray Maturino registran los cambios ya consumados en casi la totalidad de los casos.

El trabajo de estos tres autores constituye la fuente de datos para el estudio de las convenciones gráficas que se establecen en el tarasco. El uso consistente de las grafías, las descripciones que los autores mismos proporcionan sobre la pronunciación asociada a ciertas grafías así como los estudios sobre la historia de la fonología del español permiten acercarse a una visión de la fonología del tarasco (Monzón 2005). Ésta será matizada por la inestabilidad de un cierto número de palabras que por un lado abren una ventana al estado de la lengua anterior a la segunda mitad del siglo XVI dando la posibilidad de reconstruir y por otro sugieren tendencias de cambio que apuntan hacia el estado actual de la lengua.

EL SISTEMA FONOLÓGICO Y SU REPRESENTACIÓN ORTOGRÁFICA

La ortografía utilizada en el siglo XVI para la lengua tarasca utilizará símbolos que pueden representar ya sea el fonema ya sea el alófono, dicha representación dependerá de la pronunciación ya que habiendo semejanza o identidad entre el tarasco y el castellano los símbolos gráficos de este último podrán ser utilizados. Desde el punto de

vista del tarasco mismo la pronunciación está condicionada a la posición y el contexto fónico en el que se encuentra dentro de la palabra como a continuación veremos para cada caso.

Las nasales

Gráficamente las consonantes nasales aspiradas del tarasco se escriben acompañando la consonante con una <h>, grafía que además de utilizarse para la fricativa glotal funge como representación de la aspiración. La inconsistencia del registro en un mismo autor y entre autores es característico de las obras lexicográficas del siglo XVI, ejemplo de ello es la forma de un radical con <hm> como:

Ahmbanguerari vuacha. Muchachos o muchachas bonicos
(GA;43v)

Dicha raíz se encuentra en el *Arte* de Gilberti siete veces con aspiración en contraste de 56 sin ella como en:

Ambangarinstani. Alimpiar la cara. (GA;143v)

Al comparar los autores vemos que no las registran en las mismas palabras pero, aun cuando en distintas palabras, las nasales aspiradas se reportan en casi todas las posiciones como se puede observar en la siguiente tabla:

Tabla 1. *Las nasales*

nasales no aspirada	/m/	/n/	/ng/
alófonos	[m] <m>	[n] <n>	[ng] <ng>
aspirada	?/m ^h /	?/n ^h /	?/ng ^h /
inicial	[m ^h] <mh>		
intervocálica	[^h m][m ^h] <hm> <mh>	[^h n] <hn>	[^h ng] <hng>
___ C	[^h m] <hm>	[^h n] <hn>	

Su estatus fonológico para el siglo XVI parece ser de alófono en variación libre con las correspondientes nasales no aspiradas.

Las africadas

Al considerar la representación ortográfica asociada con los fonos se hace evidente el registro de la aspiración con <h> para el registro del fonema aspirado /tsh/ en contraste del no aspirado /ts/. Su uso hace excepción con respecto a la [ch^h] por lo que en esos casos los fonemas aspirados y no aspirados confluyen gráficamente en todos los contextos excepto en posición intervocálica donde la aspirada se realiza como preaspirada. Por otra parte los fonemas /ch/ y /ch^h/ que ocurren ante cualquier vocal excepto /i/ poseen alófonos que aparecen siempre ante /i/. Estos reciben una representación ortográfica:

[ts] <ts> y [ts^h] <ths>, <hts>

La tabla 2 presenta la pronunciación que se ha reconstruido para cada fonema según el contexto en que se enuncia y la grafía correspondiente:

Tabla 2. *Las africadas*

Africadas	no aspirada	/ts/	/ch/
	inicial	[ts] <tz>	[ch] <ch>
	nasal ____	[dz] <tz>	[dž] <ch>
	inicial ____i	[ts] <ts>	
		>	
	nasal ____i	[dz] <ts>	
		>	
	aspirada	/ts ^h /	/ch ^h /
	inicial	[ts ^h] <thz>	[ch ^h] <ch>
	intervocálica	[^h ts] <htz>	[^h ch] <hch>
	nasal ____	[ts ^h] <thz>	[ch] <ch>

Tabla 2. (*concluye*)

inicial ____i	[ts ^h] <ths> >
intervocálica V_i	[^h ts] <hts> >
nasal ____i	[ts ^h] <ths> >

Las oclusivas

La fuerte influencia de las convenciones ortográficas del español se evidencia en la representación asignada a los fonemas /k/ y /k^w/ y /k^h/ y /k^{wh}/ tanto en la convención utilizada en el *Vocabulario* de Gilberti como en el *Diccionario grande*. Este registro (entre corchetes angulares sencillos en la tabla 3) hace imposible diferenciar en la escritura entre los fonemas aspirados y no aspirados en la mayoría de las posiciones. Gracias a Lagunas (entre corchetes angulares dobles) su existencia se evidencia en posición inicial pues toma del griego el símbolo <k> para registrar el alófono aspirado permitiendo así el contraste en pares mínimos y ambiente semejante con su contraparte no aspirada.

La convención castellana queda entonces restringida para Lagunas a las oclusivas no aspiradas y a los alófonos de la consonante aspirada en el contexto intervocálico y nasal. Esto no es sorprendente si consideramos que todas ellas, juzgando por la lengua moderna, poseen una pronunciación idéntica a la del español.

Hacer evidente la presencia de oclusivas aspirada en posición inicial de palabra se lo debemos a Lagunas quien también para el alófono bilabial sordo aspirado establece la convención <ph>, convención que el *Diccionario grande* utilizará aunque con poca frecuencia. Finalmente en dicha posición el alófono ápicodento-alveolar es representado <th> en todas las obras lexicográficas del xvi.

Nótese que a diferencia de las consonantes africadas, los alófonos sonoros de las consonantes oclusivas se les otorga una represen-

ración gráfica, <b, d, g>, esto no es sorprendente dado el hecho que dichos sonidos son fonemas del español. En la tabla 3 se indican los fonos de las oclusivas con sus grafías correspondientes:

Tabla 3. *Las oclusivas*

no aspirada	/p/	/t/	/k/	/k ^w /
inicial	[p] <p>	[t] <t>	[k] <c,qu>	[k ^w] <cu,qu>
nasal___	[b] 	[d] <d>	[g] <g>	[g ^w] <g>
aspirada				
inicial	/p ^h /	/t ^h /	/k ^h /	/k ^{wh} /
intervocálica	[p ^h] <p>, <<ph>>	[t ^h] <th>	[k ^h] <c,qu>, <<k,kh,qhu>>	[k ^{wh}] <cuu,qhu>, <<ku,qhu>>
nasal___	[^h p] <hp> [p] <p>	[^h t] <ht> [t ^h] <th>	[^h k] <hc,hqu> [k] <c,qu>	[^h k ^w] <hc, hqu> [k ^w] <cu, qu>

LA PRONUNCIACIÓN DE LAS ASPIRADAS, ACLARACIONES

Para la reconstrucción que hemos presentado arriba contamos con la descripción que los misioneros gramáticos hicieron sobre la <ph, thz, ths> y la consistente asociación de <h> como símbolo de aspiración. A partir de ello y con base a los estudios sobre la lengua moderna se ha podido inferir las pronunciaciones asociadas con el resto de las grafías aquí consideradas. Sin embargo para la pronunciación de las consonantes oclusivas o africadas aspiradas después de nasal las *Artes* no ofrecen información. A juzgar por la representación gráfica <nth, nthz, nth> podríamos suponer que son todas ellas sordas y aspiradas, pero el número reducido de registros permite no descartar la posibilidad de que se pronunciasen como en la actualidad, solamente sordas sin ninguna marca de aspiración. Si este fuese el caso, al igual que hoy en día estos alófonos contrastarían con los alófonos sonoros de las oclusivas no aspiradas en el mismo contexto.

Recordemos para terminar que la representación gráfica es extremadamente fluctuante cuando se trata de las consonantes aspiradas en posición inicial de palabra y de mayor regularidad en posición intervocálica, Lagunas y Gilberti son bastante consistentes en escribir las consonantes preaspiradas, pero el *Diccionario Grande* fluctúa, señalando en algunos casos la <h> y en otros omitiéndola. Las inconsistencias entre autores podrían estar indicando simplemente una falta de ortografía, o podrían ser significativas e indicar la existencia de variación dialectal.

ERRATAS, VARIANTES ORTOGRÁFICAS O RESIDUOS

El registro ortográfico de las aspiradas presenta una amplia variación como se puede apreciar en la ortografía dada a la raíz del verbo 'tocar', indicada en negritas en los siguientes ejemplos. En el *Diccionario Grande* los amanuenses indígenas (Monzón 2007) utilizan la consonante oclusiva bilabial aspirada <ph> seguida de una o dos vocales, así como con sólo <p>:

Phaandini. Tocarse a la oreja. [DG-T;384]

Phangaricuhpeni. Ponerles las manos en el rostro.
[DG-T,1ªaut;400]

Pangascani. Ponerle la mano en el rostro. [DG-T;400]

Una cuarta alternativa es la <p> seguida de dos vocales o de VhV:

Pahandicuni. Tocarle a la oreja. [DG-T;384]

Pambarihpeni, pahahpeni, pahpaahpeni. Palparles el cuerpo, traerles las manos por el. [DG-T;394]

En Gilberti quien, recordemos, no desarrolla una grafía particular para la consonante aspirada inicial, la alternativa es sólo de <p> seguida de dos vocales o de una sola vocal:

Paaqua. Tacto. (GA;47v), Tocamiento assi. (GV-E;fo.170v)
Pangaspeni. palpar a otros en la cara. (GV-T;40v)
pambarihperani. papaahperani. Tocar juntamente. (GV-E;170v)

Mientras que Lagunas registra el verbo con <ph> seguida de dos vocales o de una sola:

Phaarhani, Escripto con aspiracion, que significa palpar, o tocar la parte que la Interposicion señalare. Assi como. **Phahtsicuni,** palpar, lleuar, o poner las manos sobre la cabeça de alguno. (LD;120-121)

¿Cómo debemos interpretar esta fluctuación?, ¿se trata de una errata?, ¿la presencia de doble vocal o de VhV son convenciones alternativas para codificar las consonantes aspiradas? o ¿podría esta escritura estar representando una pronunciación alterna?

El problema de varias opciones de grafías alternas se encuentra con otras consonantes aspiradas:

Ko ‘rodear’ para Lagunas. (LD;71)
Condurani. Tener ancho pie. [DG-T;104]
condeti. Espaciosa cosa como de lugar ancho y espacioso (GV-E;84v)
cohondani. Hazer algo ancho. [DG-T;103]

Pho ‘meter mano o dedos’ para Lagunas. (LD;122)
Pomani. Meter la mano en el agua. (GA;126v)
Poho pohoahpeni. Darles de estocadas. (DG-T;444)
Pohongari Osifundido² o sumido. (GA;153v)

² Oji hundido.

Mha para Gilberti. (GV-T;33v, GA;104r)

maha malo, ruyn. (LA;101)

Ante esta variación y el limitado número de ejemplos con la estructura CVhV es necesario considerar la posibilidad de que esta última sea una errata o una convención asociada con las consonantes aspiradas. Si bien el hecho de que todos los autores la reporten introduce ya dudas de que haya un problema, las correcciones que realizó un amanuense a secciones del *Diccionario grande* permiten afirmar que no hay errata.

Para el autor anónimo del *Diccionario grande*, la palabra ‘cuñado’ tiene la raíz *yhu*:

Yhumbehchuni. Caualgar la cuñada. (DG-E;144)

Yhumburini, yhumbuhperani. Cuñados ser, el hombre, y la muger. (DG-E;188)

Existe en el *Diccionario grande* información que sugiere que el autor anónimo registra la palabra con falta de ortografía pues en la entrada de la página 39 del volumen español-tarasco, siguiendo las convenciones establecidas por el Dr. Warren, la palabra tarasca fue inicialmente escrita <Yhumbehchuni>. Posteriormente fue corregida tachándose la <h> de la primera sílaba e introduciéndose las letras <hu>, por lo que se tiene: <Yuhumbehchuni>.

La corrección de esta entrada sugiere que la forma de la raíz <yhu> es una errata y la forma <yuhu> es la grafía correcta, grafía que encontramos atestiguada en Lagunas y Gilberti:

Yuhumba. Su cuñado, o tu cuñada.

Yhumburhica. vel. yuscue eti, Es mi cuñado o mi cuñada.

Yhumbehchuni. Tener parte con su cuñada, o ella con su cuñado. (LA;115)

hindendi yuhunba. Ques de su cuñado de aquella. (GA;108r)

Tomando en consideración la corrección hecha a la entrada del *Diccionario grande* y la opinión de los dos frailes franciscanos, considerando en particular la de Lagunas quien muestra una gran habilidad perceptiva de los sonidos así como una preocupación particular en el desarrollo de grafías para la mejor representación del habla tarasca, se puede asumir que la secuencia VhV forma parte del patrón canónico de las raíces en tarasco. En apoyo a esta afirmación citamos las siguientes entradas:

- Chaha. Sentir dolor de cabeza. (DG-T, 2°am; 148)
 Ehe. Reir (DG-T;182). Reyirse mucho las mugeres. (LD;89)
 Mehe. Tener cancer. (DG-E;134)
 Yhimba. Renouarse. (DG-E;619)
 Oho. Estropajosamente. (DG-E;396)
 Puhua. Echar bocado de agua. (DG-T;449)
 Puhue. Coger hinojo. (DG-T;449)
 Tuhu. Escupir. (DG-T;655)
 Çuhua. Echar baho (DG-T;101). Çuua. (LD;84)
 Xuhua. Regar. (DG-T;792)

Pero ¿por qué dicho patrón es tan escaso en las fuentes del XVI y por qué se le encuentra asociado con raíces cuya escritura alterna es la de una consonante aspirada? Una posible respuesta a esta pregunta la sugiere la raíz para ‘escupir’.

Gilberti, el anónimo así como el escribano de la copia del *Diccionario grande*, puesto que no hace corrección alguna al copiar el manuscrito del anónimo, concuerdan en escribir siempre la raíz como <tuhua>:

- tuhuatani. Escupir. (GV-E;83v)
 Tuhuatani. Escupir comoquiera. (DG-T;656)

En la lengua moderna la raíz ‘escupir’ se escribe con consonante aspirada:

thuátani. Escupir [V;205]

El contraste entre la grafía del xvi y la de la lengua actual apuntan hacia un cambio histórico en el cual, a partir de una consonante no aspirada que precede a VhV, se forman las consonantes aspiradas.

EL SURGIMIENTO DE LOS FONEMAS ASPIRADOS,
UNA RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA

A partir de la secuencia VhV se observarán los cambios sufridos que han quedado atestiguados en las varias representaciones que se hacen en particular en las raíces.

Reducción: VhV → V.

Los diccionarios y vocabularios ofrecen un número limitado de ejemplos que muestran la coexistencia de dos pronunciaciones durante el siglo xvi. Por un lado presentan una secuencia vocálica separada por aspiración como en:

Hamani, hamaharani. Biuir. (DG-E;107)

Ehèntzquarheni .*vel.* Ehe ehemeni. Reyrse mucho las mugeres
.id est. Que ellas solas hazen aquel dexo en el reyr. (LD;89)

Ehendirani, ehe ehemuni. Estarse, riendo. (DG-E;341)

Dicha pronunciación alternaba con V:

Huriyaqua hamarani. Andar de dia. (DG-T;258)

Hamarandequa. La tal costumbre. (GA;121r)

Hiniyo endirani endiransqua. Tener la boca llena de risa.
(DG-T;239)

Metátesis regresiva: $VhV \rightarrow hVV \rightarrow hV$.

A diferencia de lo anterior cuando las consonantes oclusivas sordas /p, t, k/ se encuentran antes de la secuencia vocálica separada por aspiración no se da una simple reducción de VhV a V .

Pahandicuni. Tocarle a la oreja. (DG-T;384)

Taharamarini. Soliuiar, hazia arriba. [Véase: Soalçar.]
(DG-E;655)

cohongari. Abultado de rostro. (DG-E;15)

Se observa un cambio paulatino en el cual primero se da una metátesis de la /h/ que resulta en hVV que, al estar adjunta a las oclusivas sordas, da origen a la serie de oclusivas sordas aspiradas como lo ilustra el *Diccionario grande* y Lagunas:

Phaamutani. Palpar a la puerta. (DG-T;384)

Phaarhani, Escrito con aspiracion, que significa palpar, o tocar la parte que la Interposicion señalar. (LD;120-121)

Interpretar el registro que ofrece Gilberti es difícil ya que, como hemos indicado, él no registra la aspiración. Pero vemos que la /h/ ha sido afectada:

Paaqua. Tacto. (GA;47v), Tocamiento assi. (GV-E;fo.170v)

La rearticulación vocálica se reduce rápidamente pues en todas las obras, fuera del verbo 'tocar, palpar', casi no se encuentran:

pohongari. Osifundido, o sumido. (GA;153v)

Phondicuni. Meter los dedos en el, o en los oydos de alguna cosa. (LD;122)

Tahaporo. Quatro cosas, quatro modos o maneras, quatro generos. (DG-T, cop. B;551)

Thaporo tziunacata. Cuadrado de quatro esquinas. (DG-E;181)

Como en la sección anterior la secuencia vocálica que se forma está constituida por vocales idénticas, se tiene sin embargo un sólo ejemplo en el cual la metátesis regresiva se lleva a cabo con vocales distintas. Así la secuencia [ahe] en la siguiente palabra:

Cahendurani. Tener grandes patas. (DG-T;70)

Se ve reducida a [hae], según lo reporta Lagunas en la siguiente entrada donde la grafía <k> se utiliza para representar la oclusiva velar aspirada:

Kaendurhani. grande de pies etc. (LD;188)

A partir de esta forma la lengua moderna finalmente da *khéjt-si*. 'cabezón' (Velásquez 1978, p. 157), realizándose la reducción de doble vocal con la pérdida de /a/.

La generalidad del proceso de metátesis regresiva se puede asumir para la formación de las africadas aspiradas <thz> y <ths> así como de las nasales aspiradas pues están atestiguadas a principios de palabra:

Thzananahcuni. Adelgazar tabla, o hierro, o papel. (DG-T;802)

Thzirapeni. Enfriarse. (DG-T;828)

Thsirimeni. Ser uerdad. (DG-T;517)

Mhangarhi tu. Tu hombre mal agestado. (LA;158)

Mhacuxahaqui sis. Persona alocada, ynquieta, desuergonçada y mala. (LA;158)

Mhangari. Mal carado. (GA;153v, GV-T;fo.33v)

Metátesis progresiva: VhV → VVh → Vh.

Existen algunos cuantos ejemplos que sugieren la coexistencia de un proceso de metátesis de la /h/ diferente al regresivo arriba descrito. A partir de la forma reportada por el *Diccionario grande* para la raíz <yhimba>:

Yhimbangue eranstani. Renouar algo. (DG-E;619)

Se produce la preaspiración de la nasal <yhm̥ba> cuando se considera la grafía del amanuense original:

yhmbangueranstani. Reformar, perfiçonar, rrehazer, y rrenouar. (DG-T;743)

De lo anterior se deduce que el proceso de metátesis que se lleva a cabo desplaza la /h/ hacia adelante. Nótese que en este caso, la metátesis de la /h/ es progresiva, mientras que en los casos de las oclusivas la metátesis es regresiva sin embargo ambos procesos han afectado todas las consonantes bajo consideración. Hemos visto en el inciso anterior ejemplos de consonantes nasales y africadas que se puede asumir resultan de la metátesis regresiva, y podemos también ofrecer los ejemplos siguiente donde deberá asumirse la metátesis progresiva para las africadas y oclusivas:

Quihtzihtsicuni. Añudar en la cabeça. (DG-T;490)

Ahtsingariyarani. Perderlos d[e] uista a los que van delante. (DG-T;57)

Péhchehcuni, péhchehcurani. Tener hechos callos en las manos.

(DG-T;413)

chuhpiri. Fuego, lumbre. (DG-T;171)

Quahta. Casa. (DG-T;470)

Ahcahtsini. Ponerse la gorra, o sombrero. (DG-T;4)

METÁTESIS PROGRESIVA Y REGRESIVA

La coexistencia de ambos procesos de metátesis se ilustra con tres ejemplos donde la metátesis de la aspirada que afecta una palabra dada resulta en dos variantes, la una con metátesis progresiva y la otra con regresiva:

Tahnguan tahnguanahsini yr saltando la petlota [sic]. (GV-T;fo.45r)

Thanguangataquareni, tahnagua tahnguanahsini... † Andar dando saltos. (DG-E,2°am;60)

Pahmanducuhpeni. Reboluerles algun trapo en el pie. (DG-E;609)

Phamani. Significa emboluer, o reboluer alguna cosa con otra, assi como los tamales con las hojas del mayz, o a los niños con los pañales. (LD;126)

Tzehnguegataquarehenani. Partir a la sorda. (DG-T, cop. B;812)

Sipatin thzenguehtacurahpeni. Hazerles entren assi. (DG-T;497)

Thzenguemariquarehenani. Yrse todos a hurtadillas. (DG-T,cop. B;812)

De la raíz <thangua> atestiguada en el *Diccionario grande* se puede reconstruir **tabVngua*, asumiendo la metátesis regresiva de

la /h/. A partir de la misma forma reconstruida se obtiene la forma <tahngua>, reportada por Gilberti y el anónimo, asumiendo el desplazamiento progresivo de la /h/. De igual manera la forma reconstruida *pahVma, con la metátesis regresiva da <phama> y con la metátesis progresiva da <pahma>. Ambos procesos igualmente se encuentran para *tzeHVngue teniendo en un mismo hablante, el amanuense de la copia quien introduce la <h> en las dos últimas entradas, la metátesis regresiva con el resultado de <thzengue> y la metátesis progresiva con <tzehngue>.

FRONTERAS QUE LIMITAN LA METÁTESIS

Si bien ambos procesos coexisten, la dirección de la metátesis parece estar condicionada. Se observa en los casos de las raíces <cahe> y <poho> que la única opción es la metátesis regresiva:

Cahendurani. Tener grandes patas. (DG-T;70)

Kaendurhani, grande de pies etc. (LD;188)

pohongari. Osifundido, o sumido. (GA;153v)

Phomucuni. <meter los dedos> para los labios. (LD;122)

Pongaricuni. Meterle el dedo en los ojos. (DG-T;444)

La ausencia de coexistencia de ambos procesos en el contexto de oclusiva y de nasal de estos ejemplos sugiere que los procesos de metátesis están restringidos por los límites morfológicos, pues mientras que en el caso de las raíces del inciso anterior ambos procesos ocurren generando dos formas dialectales en donde las consonantes afectadas se encuentran al interior de la raíz, en el caso de <cahe> y <poho> la metátesis solamente puede ser regresiva, no habiendo posibilidad de ser progresiva debido al límite morfológico.

En apoyo al argumento del límite morfológico como el elemento que restringe el proceso de metátesis, consideremos el morfema <-haquare> que se tiene en los ejemplos ‘enroscar’ y ‘tentarse’:

tsirih tsiri**haquareni**. Enroscarse la culebra. (DG-T;518)

Papa**haquareni**. Atentarse. (DG-E;87), Papaquareni (DG-E, 1°aut;87)

La /h/ del sufijo se encuentra en el contexto VhV por lo que podríamos esperar encontrar evidencias de ambas metátesis, la regresiva y la progresiva. Los datos que ubicamos en el *Diccionario grande* muestran que este no es el caso, todos los ejemplos identificados sólo muestran la metátesis progresiva de la /h/:

Vambuchah**quareni**. *Idem* (estar cassada). [DG-T, cop. B;755]

Vandotzi**hquare**tarahpeni. Hazer contar cuentos. (DG-T, cop. B;672)

Tupi tupi**hquare**pani. Yrse alargando. (DG-T;648)

Tu**hquare**hpemani. Saltar, arremetiendo con ellos. (DG-E;638)

Sin embargo el debilitamiento de la /h/ como de la reducción vocálica produce ya sea la pérdida de la vocal /a/ como lo ilustran los ejemplos anteriores (recuérdese que el debilitamiento de esta vocal también se encuentra en grupo vocálico), o la supresión de la aspiración /h/ como en:

Xuca xucaa**quareni**. Reprehenderse siempre. (DG-T;791)

Thaca thácaa**quareni**. Bañarse con agua a menudo. (DG-E;99)

ambe ambea**quareni**. Estragarse. (DG-E;360)

Catsi catsia**quareni**. Despedaçarse sus carnes con las vñas. (DG-E;250)

Pamo pamo**aquare**nstani. Mostrar la pena por lo perdido. (DG-E;503)

O **oaquare**ni. Estar uestido. (DG-T;381)

Ambos procesos que eliminan ya sea la vocal, ya sea la /h/ coexisten por lo menos en el amanuense que elabora la obra original:

Thsiri**hquare**qni, tsirihtsiri**haquare**ni. Enroscarse la culebra. (DG-T;518)

thsiri**quare**ni, thsiri thsiria**quare**ni. Enroscarse las dos. (DG-E;312)

El proceso de debilitación de la /h/ durante el siglo XVI no se generaliza a toda aspirada al inicio de morfema como es el caso del morfema <-ha> del presente del indicativo (según la clasificación verbal dada por los frailes)

Hurendahpehaca. Yo enseño. (GA;fo.13v)

y del morfema de trayectoria <-hena>³.

Ychaquatahenani. Tenderlo y yrse. (DG-T;271)

Hurahchuhenani vaxantsiqua. Dexar su asiento y yrse. (DG-T;254)

En el primer caso la tardanza en llevar a su término la debilitación de la consonante y de la vocal /a/ probablemente se deba al rendimiento funcional del morfema. En el caso del morfema de trayectoria esperaríamos la metátesis progresiva **ebna*. Esta proba-

³ El morfema **-hena**, hasta donde se, ha desaparecido totalmente en la lengua moderna.

blemente no se lleva a cabo para evitar la formación de secuencias vocálicas disimiles que son raras en la lengua.

Los registros de lexemas con la forma VhV al interior de morfemas en posición intervocálica son tan escasos en los diccionarios que se puede suponer que el proceso de metátesis se originó en esos contextos para posteriormente generalizarse a las raíces que en esta lengua se encuentran en posición inicial de palabra.

El proceso de metátesis no ha eliminado al fonema /h/ de la lengua del XVI, sólo lo ha restringido a posición inicial de palabra, quedando sólo los sufijos de trayectoria y de tiempo presente en posición inicial de morfema. Su ausencia en otros contextos resulta del proceso histórico que dio origen a los nuevos fonemas aspirados.

LA LENGUA MODERNA

La coexistencia de los procesos de metátesis progresiva y regresiva permiten explicar la variación dialectal que en la actualidad encontramos en el habla de las comunidades p'urhépechas. Si bien aquí solo puedo ofrecer un esbozo debido a que el material con el que cuento sólo se reduce al habla de las comunidades de Angahuan, La Cantera y Pamatácuaro (Monzón y Diego s. d.), además del vocabulario de Jarácuaro (Chamoreau 2009) y de Ichupio y Tarerio (Foster 1968). La lengua moderna da testimonio de todas las consonantes oclusivas así como africadas que fueron afectadas, pero no quedan rastros de la nasal aspirada.

Una apreciación de la variación que podemos encontrar se puede ilustrar con la raíz verbal que significa 'tener grueso un miembro' en donde tenemos tres comunidades sin consonante aspirada, y dos con consonante aspirada pero no siendo esta la misma:

Angahuan : [tipa]

Jaracuaro, Huancito, Ichupio y Tarerio : [tepa]

La Cantera : [te^hpa]

Pamatacuaro : [t^hepa]

Haciendo caso omiso de las variaciones vocálicas, vemos que La Cantera está vinculada con la variante reportada en el xvi como <tehpa> mientras que Pamatacuaro resulta de la forma <thepa> también mencionada en el siglo xvi. Mientras que las variantes de Angahuan, Jaracuaro, Huancito e Ichupio y Tarerio parecen ser el resultado de cambios mayores pero también atestiguado en el *Diccionario grande* y *Vocabulario* como <tepa>, esta forma gráfica no es necesariamente una errata ortográfica puesto que los amanuenses indígenas en ambas obras tienen la práctica de registrar tanto la <th> al inicio de la palabra así como de la preaspirada <hp> al interior de la palabra.

Considerando esta raíz podríamos reconstruir la forma *te^hVpa. A partir de esta con una metátesis regresiva obtendremos la pronunciación de Pamatacuaro y con la metátesis progresiva la de La Cantera. Ejemplo de este tipo son recurrentes en el p'urhépecha actual:

*te^hVpa metátesis regresiva Pamatacuaro [t^hepa]
 metátesis progresiva La Cantera [te^hpa]; xvi, <tehpa>

Respecto a las comunidades restantes el debilitamiento de /h/ mencionado para las raíces de 'reir' y de 'vivir o andar' aunada a la reducción de secuencia vocálica lleva a la forma no aspirada [tepa].

Un segundo ejemplo lo tenemos con las formas actuales de la raíz verbal 'lanzar, arrojar, empujar, echar, etc'. [paka] de La Cantera, [p^haka] para Ichupio y Tarerio, y [p^ha^hka] en Angahuan. Las diferencias fonéticas de esta raíz llevan a reconstruirla como *pahVhVka, sin pronunciarnos sobre la calidad de las vocales en la secuencia VhV. La forma de Angahuan resulta de una metátesis regresiva y progresiva con eliminación de secuencias vocálicas mientras que en Ichupio y Tarerio ocurren dos procesos la metátesis regre-

siva, debilitamiento de /h/ y la eliminación de secuencias vocálicas. La forma de La Cantera por su parte se debe al debilitamiento de las fricativas glotales y la reducción de secuencias vocálicas. Dos de estas formas están atestiguadas en las obras lexicográficas del XVI: <phaca> y <paca>.

El habla de la comunidad de Pamatacuaro ofrece ejemplos de mayor afectación de las aspiradas, así por ejemplo [ak^hamba] ‘maguey’ corresponde al reportado en el siglo XVI como <acamba> el cual en Angahuan y Jaracuaro se pronuncia [akamba] y en La Cantera [a^hkamba]. El proceso de cambio se explica a partir de la forma *ahVkamba:

- debilitamiento de /h/ y reducción vocálica : [akamba]
- metátesis progresiva y reducción vocálica : [a^hkamba]
- preaspiración a consonante aspirada : [ak^hamba]

Los mismos procesos podemos asumir son los que en Pamatacuaro han afectado a la palabra <hima> ‘allá’ reportada en el siglo XVI y que la mayoría de las variantes actuales conservan. La forma de Pamatacuaro resulta de una metátesis progresiva de /h/, con reducción de la vocal /i/ seguida del cambio de preaspirada nasal a nasal sorda:

hima → ihma → hma → [ɱa]

CONCLUSIÓN

La variación gráfica que ha permitido establecer un estado anterior de la lengua se resume en la siguiente tabla:

Tabla 4. *Variaciones gráficas*

aspiradas	Bilabial	ápico-dento- alveolar	medio dorso pos-alveolar	posdorso velar
Oclusivas	<pVV, pVhV, phVV>	<tVhV>		<cVhV, kVV>
Africadas			<chVV>	
Nasales	<mVhV>			

Con base a contadas evidencias he sugerido la existencia de un proceso de metátesis de la aspiración, tanto progresiva como regresiva, restringido por los límites morfológicos. La metátesis se presenta entonces como la condición para el surgimiento de consonantes aspiradas. Al ocurrir dicha metátesis se forman secuencias vocálicas que rápidamente se reducen. Estos procesos son contemporáneos al debilitamiento de la fricativa glotal en posición intervocálica, lo cual ha reducido su existencia a posición inicial en la lengua moderna. Además de lo anterior para la variante de Pamatacuaro se hace evidente la existencia de un proceso que a partir de una consonante preaspirada se llega a una consonante aspirada o una nasal sorda.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO 1991. *Diccionario grande de la lengua de Michoacán*. Intr., paleografía y notas de J. Benedict Warren. Morelia, México: Fimax Publicistas. [1ª ed. fines del XVI].
- CHAMOREAU, CLAUDINE 2009. *Hablemos purépecha, Wantee juchari anapu*. Morelia, Michoacán: Universidad Intercultural Indígena de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Institut de Recherche pour le Développement.
- FOSTER, MARY LECRON 1968. *The Tarascan Language*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.

- GILBERTI, MATURINO 1990. *Vocabulario en Lengua de Mechuacan*. México: Condumex, Edición conmemorativa del Vigésimo Quinto Aniversario del Centro de Estudios de Historia de México. [1ª ed. 1559].
- 2004. *Arte de la lengua de Michuacan compilada por el muy Reverendo padre fray Maturino Gylberti*. Transcripción, edición y notas de Cristina Monzón. Zamora, México: El Colegio de Michoacán y Fideicomiso Teixidor. [1ª ed. 1558].
- LAGUNAS, JUAN BAPTISTA DE 1983. *Arte y Dictionario: con otras obras, en lengua Michuacana. Co[m]puesto por el muy R.P. Fray Iuan Baptista de Lagunas, Praedicator, Guardian de Sanct Francisco, de la ciudad de Guayangareo, y Diffinidor de la prouincia de Mechuacan, y de Xalisco*. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia, México: Fimax Publicistas Editores. [1ª ed. 1574].
- MOLINA, FRAY ALONSO DE 1555. *Aquí comienza vn vocabulario en la lengua castellana y mexicana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. [Facsímil de la Biblioteca Nacional de México. Fondo reservado RSM, 1555, M4MOL].
- MONZÓN, CRISTINA 1999. "Tradition and Innovations in Sixteenth Century Grammars of New Spain", en *Languages Different in All Their Sounds... Descriptive Approaches to Indigenous Languages of the Americas 1500 to 1850*. Elke Nowak (ed.). Münster: Nodus Publikationen. (Studium Sprachwissenschaft, Beiheft 31), pp. 31-51.
- 2005. "Tarascan Orthography in the Sixteenth Century: The Franciscan Sources of Inspiration and Analysis", en *Missionary Linguistics III/Lingüística misionera II. Orthography and Phonology. Selected Papers from the Second International Conference on Missionary Linguistics, Sao Paulo, 10-13 March 2004*. Otto Swartjes y Cristina Altman (eds.). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. (Studies in the History of the Language Sciences, 109), pp. 65-88.
- 2007. "La semilla misionera; una historia de la grafía en documentos de amanuenses tarascos durante el siglo XVI", en *Romania en interacción: Entre historia, contacto y política. Ensayos en homenaje a*

Klaus Zimmermann. Martina Schrader-Kniffki y Laura Morgenthaler García (eds.). Frankfurt/Madrid: Vervuert e Iberoamericana. (Lengua y Sociedad en el Mundo Hispánico, 18), pp. 879-903.

——— 2012. "Intertextual unity in Franciscan Friar Juan Baptista de Laguna's opus of 1574", *Historiographia Linguistica*, 39, 2, pp. 243-258.

——— y DAVID DIEGO MATEO [s. d.]. *Diccionario monolingüe p'urbépecha*. [Manuscrito].

VELÁSQUEZ GALLARDO, PABLO 1978. *Diccionario de la lengua phorbépecha*. México: Fondo de Cultura Económica.